

Capítulo 2

El Sermón Textual

Me gustaría que examináramos más de cerca la preparación de un sermón de tipo textual. Ya he definido previamente este método como un análisis y exposición de una porción breve de la Escritura, por lo general de un sólo versículo o texto.

A. VENTAJAS DE TENER UN TEXTO

1. Capta Interés

El anuncio de un texto interesante, inmediatamente capta el interés de su audiencia, dándole así una congregación atenta. Estarán intrigados en ver cómo tratará con él y dispuestos a analizar los pensamientos e implicaciones que usted sacará de su texto. Las mentes de sus oyentes están estimuladas y alertas, lo cual, le proporciona un público muy interesado y atento.

2. Evita Salirse Del Tema

Un texto específico evita que el predicador se aparte de su tema. Es difícil para una audiencia retener un interés activo en un conferenciante que se aparta de su presentación. Tomar un texto y un contexto concretos de los que usted saca conclusiones, ayuda a evitar que se aparte del texto y a retener el interés activo de sus oyentes.

3. Mantiene Márgenes Bíblicos

Al centrar su charla sobre una porción específica de la Escritura, ayuda a mantener al predicador dentro de unos márgenes bíblicos. Al haber presentado una premisa directamente de la Biblia, su mensaje es obviamente bíblico, puesto que usted se está refiriendo directamente a la Biblia. Entonces, la tendencia será sustanciar su tema sobre otras partes relevantes de la Biblia.

Por el contrario, si su tema anunciado es distinto de uno bíblico, ya sea psicológico, social, cultural, etc., entonces, la sustanciación de su tema generalmente vendrá de una fuente similar. Esto no es bueno. Se nos ha encomendado. “*¡Que prediques la Palabra!*” (2 Ti 4:2).

4. Aumenta La Valentía

La predicación directamente de la Biblia aumenta la valentía y la autoridad de la proclamación. Cuando usted predica específicamente la Palabra de Dios, hay una unción especial del Espíritu en ello. Dios unge Su Palabra.

Las afirmaciones tomadas directamente de la Biblia, pueden ser presentadas con un gran sentimiento y convicción. Esto es porque no está usted presentando sus propias ideas, está diciendo a la gente lo que Dios tiene que decir sobre el asunto. Conlleva un enorme peso y autoridad cuando declara: “*¡La Biblia dice!*” y, entonces, comparte el versículo y su significado.

Cuando los discípulos fueron “predicando la Palabra”, Dios actuó con ellos confirmando la Palabra con las señales correspondientes. El Señor “*confirmando la palabra*” (Mr 16:20).

5. Ayuda A Recordar El mensaje

Un buen texto ayuda a fijar el mensaje en las mentes de sus oyentes. Lo recordarán mucho tiempo después. Cuando recuerden su mensaje, frecuentemente será el pasaje de la Escritura sobre el que usted basó su charla el que será recordado más vívidamente.

B. ESCOGIENDO UN TEXTO

1. Lea La Biblia Regularmente

Si desea llegar a ser un predicador capaz y efectivo, tiene que leer su Biblia regularmente. Tome la determinación de desarrollar buenos hábitos con referencia a la lectura de la Biblia. Saque un tiempo especial cada día para leerla. Siempre lleve una Biblia pequeña con usted para que si tiene momentos libres pueda aprovechar leyendo la Palabra de Dios.

2. Estudie La Biblia

No se limite a leerla superficialmente. Vaya más allá de la superficie. Medite diligentemente sobre las cosas que lea. Siga reflexionando sobre ellas mentalmente. Mírelas desde cada punto de vista. Haga la práctica de analizar lo que estudia. Apártelo en su mente y júntelo otra vez.

Aprenda a “rumiar”, esto significa “masticar la comida”. Cuando una vaca se alimenta, mastica la hierba, la traga y, entonces, la devuelve a la boca para masticarla otra vez.

Así que, cuando usted rumia en su mente, está volviendo a traer sus pensamientos de vuelta a su mente una y otra vez para volver a analizarlos, meditarlos y ponderarlos. Los trae a la memoria para una consideración final y más profunda.

Cuanto más llena esté su mente con la Palabra de Dios y las meditaciones bíblicas, más cosas tendrá para sacar cuando se presente para realizar un ministerio. “...*El Espíritu Santo... os recordará todo lo que yo os he dicho*” (Jn 14:26), pero usted tiene que tenerlas en la mente para que Él pueda hacerlo.

3. Tenga Siempre Con Usted Una Libreta De Notas

Siempre que lea la Biblia, adquiera el hábito de tener consigo un lápiz y un papel. Adquiera el buen hábito de tomar breves notas de cada porción de inspiración que reciba. Intente evitar hacer esto en trozos sueltos de papel, porque tenderá a perderlos.

Si usted usa una libreta de notas, se convertirá en algo parecido a su diario espiritual. Meses después, podrá volver a sus notas y sacar inspiración renovada de ellas. Cuanto más medite sobre ellas, más revelación recibirá. Esto también producirá un archivo de pensamientos sobre numerosos temas sobre los que usted podrá preparar muchos excelentes sermones en el tiempo apropiado.

4. Mantenga Una Actitud De Oración

Esto no significa que tenga usted que estar todo el tiempo de rodillas. Me refiero a una actitud de corazón, no a la postura de su cuerpo.

Idealmente, la oración es una conversación espiritual con Dios. Es una conversación en dos direcciones. Usted habla con Dios, pero el también le hablará a usted. Cuando aprenda a discernir Su voz, descubrirá un fluir continuo de inspiración.

Dios anhela revelar Su verdad. Él Espera corazones hambrientos y atentos que puedan reconocer y discernir Su voz. Quiere compartir Sus secretos con usted.

5. Busque La Iluminación Del Espíritu Santo

Dé un alto valor y prioridad a la iluminación que el Espíritu puede traer a la Palabra de Dios. El Espíritu Santo es una persona sensible que puede ser contrastada y apartada.

Es su responsabilidad cultivar el espíritu tranquilo, humilde y sensible con el que a Él le gusta asociarse; Él le presentará muchas verdades nuevas y maravillosas que enriquecerán su vida y ministerio.

6. Su Texto Deberá Ser...

a. Dotado De Autoridad Bíblica. Tendrá que estar en armonía con lo que el consenso de la Biblia enseña. Es posible tomar un versículo fuera de su contexto y enseñar algo a partir de él, lo cual, la Biblia no respalda. Se ha dicho que “un texto sin un contexto es solamente un pretexto”.

Estudie siempre su texto a la luz de su contexto. No intente nunca hacer a su texto decir nada que no esté confirmado por los versículos que lo preceden y lo siguen. Intente siempre interpretar su texto a la luz de lo que toda la Biblia enseña sobre el tema.

b. Completo. Su texto debería formar siempre una declaración completa de la verdad. Algunos predicadores simplemente toman una frase de un versículo y la usan, sin contar con su contexto ¡Esto es deshonesto! Se llama “*adulterando la Palabra de Dios*” (2 Co 4:2). Esto tiene que evitarse a toda costa. Conducirá a un manejo deshonesto y antibíblico de su tema. En consecuencia, se extraviará y extraviará a sus oyentes.

c. Razonablemente Breve. Un sermón textual deberá fundarse en una declaración breve y razonable de la Escritura.

d. Inclusivo. Aunque breve, su texto deberá ser también inclusivo. Un resumen adecuado de lo que usted desea compartir. Cuando lea su texto a la congregación, ellos deberán adquirir una idea razonable

del área de la verdad que va a presentarles. Para entonces, debe buscar la manera de mantenerse dentro de los perímetros que su texto anuncia.

C. SU APROXIMACIÓN AL TEXTO

1. Digiera A Fondo Sus Palabras

Lea el texto muchas veces. Considérelo en su corazón. Medite en él. Recíteselo para sí mismo. Memorícelo. Familiarícese completamente con él.

2. Determine Su Lenguaje.

¿Tiene que ser tomado literalmente o debe ser entendido en sentido figurado? ¿Quiéere el escritor dar a entender lo que dice de una manera literal o tienen que ser tomadas sus palabras como un lenguaje figurado?

3. Analice Su Mensaje

La ayudará en gran manera a dividir el versículo. Sepárelo en tres o cuatro partes principales. Descubra exactamente todo lo que contiene y lo que tiene que enseñar.

4. Investigue Las Palabras.

Intente descubrir lo que originalmente intentaban dar a entender.

Si tiene usted la suerte de tener una concordancia o un léxico, busque la palabra en el hebreo o en el griego originales. ¿Existe algún significado especial relacionado con ella? ¿Tenía el escritor alguna razón especial para usar esa palabra? Este estudio le ayudará a comprender cualquier aplicación especial que el escritor haya deseado comunicar.

5. Descubra Su Desarrollo

¿Qué línea de verdad estaba intentando desarrollar el escritor? ¿Qué estaba intentando comunicar en última instancia? ¿Cómo lo hizo?

Intente seguir su lección y desarróllela de manera similar.

6. Considere Su Contexto

a. El Contexto Bíblico. ¿Qué dicen los versículos precedentes y siguientes? Considere el versículo en relación con todo el capítulo del que procede. Considérelo a la luz de todo el evangelio o epístola en que se encuentre.

Asegúrese de que su comprensión es fiel a toda la verdad manifestada en el libro. Para hacer esto, tiene que estudiar el tema básico y la premisa del libro.

b. El Contexto Cultural. ¿Influyó la cultura de ese tiempo en lo que se escribió? ¿Acaso sacaría la gente, a quiénes las palabras originales fueron escritas, un punto de vista diferente del que tendríamos nosotros en nuestra presente situación? Si es así, ¿Cuál debería ser el significado equivalente ahora?

c. Contexto Histórico. ¿Cuándo se escribió la frase? ¿Cuál era la influencia reinante cuando se escribió? ¿Acaso tuvieron los eventos alguna influencia especial, en lo que se dijo para el momento en que se escribieron?

d. Contexto Geográfico. ¿Dónde estaba el autor cuando escribió estas palabras? ¿Dónde estaba la gente a la que escribió? ¿Tuvo su localización geográfica alguna influencia en lo que se dijo?

e. Contexto Bíblico Total. “*Toda la Escritura es inspirada Divinamente...*” (2 Ti 3:16). Cada parte tiene que ser fielmente interpretada para que concuerde con el todo.

Ningún pasaje de la Escritura debería ser privado de su contexto, sino que debe ser interpretado por lo que enseña toda la revelación de la Escritura. La Escritura tiene que interpretar la Escritura, y nuestra exposición de un texto, deberá estar siempre de acuerdo con lo que enseña la Biblia como un todo.

D. ORGANIZANDO SU MATERIAL

La preparación ordenada de su material es una ventaja clara tanto para el predicador como para los que lo escuchan. Para el predicador lo es, porque proporciona la exposición más clara de su tema. Sus pensamientos no están turbios, ni confusos. También le ayuda a exponer el trato más adecuado de su tema.

En cuanto a su audiencia, obviamente les ayudará a comprender y captar el sermón.

1. Lo Que Un Bosquejo Hace Para Usted

Un buen bosquejo es el camino mejor y más simple para organizar su material.

a. Hace que usted examine cuidadosamente su tema y el material que haya reunido. Al hacerlo, estará seleccionando solamente lo mejor de su material.

b. Revela cualquier área débil en su manejo del tema y en el desarrollo de su presentación.

c. Le capacita para sacar lo máximo de su material porque reduce el mismo a su sustancia más relevante y esencial.

d. Le facilita recordar todo lo que usted desea decir y presentarlo de una manera progresiva y ordenada con la menor dependencia posible de sus notas escritas.

e. Facilita a sus oyentes seguir el desarrollo de su presentación porque se comunica de la manera más ordenada y lógica.

2. Con Referencia A Sus Notas

a. Hágalas Breves. Entrélese para usar el modelo de notas “tipo telegrama” que usted puede consultar de un vistazo.

b. Hágalas De Manera Ordenada. Usted necesita poder seguirlas con facilidad en todo momento.

c. Hágalas Para Que Sean Comprensibles. Intente descubrir cada aspecto sobre el que desee hablar.

d. Concéntrese Sobre Las Ideas. Condense sus pensamientos en frases breves. Aprenda a cristalizar sus pensamientos y expréselos en frases concisas. Practique la reducción y la expresión de un concepto en una oración con sentido completo.

e. Haga Notas Condensadas. Recuerde que las notas se encuentran ahí para ayudar a su memoria. Aún una palabra significativa puede recordarle algo que usted desea recalcar y compartir con su audiencia.

f. Hágalas Legibles. Si posee una máquina de escribir, encontrará las notas mecanografiadas fáciles de leer. Si no, escriba sus notas de la manera más clara y legible que pueda. Nunca garabateé sus notas de manera que necesite esforzarse para descifrarlas en el púlpito.

E. LA ESTRUCTURA DE UN SERMÓN TEXTUAL

El bosquejo de su sermón, generalmente contendrá tres elementos principales:

- **La Introducción;**
- **La Declaración Principal De La Verdad;**
- **La Conclusión Y La Aplicación.**

Examinémoslos ahora con más detalle.

1. Introducción

Su introducción puede ser la parte más importante del mensaje, ya que, si no consigue la atención de sus oyentes en este período inicial, de seguro que prestarán poca atención a la parte restante del mensaje o sermón.

La introducción a menudo toma la forma de una versión condensada de su tema. Usted dice a sus oyentes brevemente lo que tiene la intención de predicar y el área que pretende cubrir.

También puede explicar la manera en que piensa disertar sobre el tema. De esa forma, se esfuerza en abrirles el apetito, instándolos a desear escuchar con más ahínco.

a. Lo Que Su Introducción Debe Lograr:

- 1) **Captar Interés.** Deberá captar inmediatamente el interés y la imaginación de los oyentes.
- 2) **Establecer Armonía.** Debe establecer armonía entre usted y su audiencia.
- 3) **Que le acepten.** Deberá hacer que ellos le acepten. Necesita ganar su interés, confianza y estima.
- 4) **Infórmeles.** Deberá informarles respecto a cuál es el tema y cómo lo manejará durante su exposición.
- 5) **Convénzalos.** Debe convencerlos de la importancia de su tema y ganar su atención cuidadosa para el resto de su charla.

Nunca comience su presentación con una disculpa. Nunca diga: “Desgraciadamente, no tuve suficiente tiempo para preparar mi sermón y me temo que no será bueno”. Si ese es el caso, la desafortunada audiencia se dará cuenta pronto ¡No necesitará que se lo digan! Tal disculpa, sólo disminuirá su propia confianza en sus posibilidades y no aumentará la confianza de la gente en usted.

b. Características De Una Buena Introducción:

- 1) **¡No Prometa Más, De Lo Que Pueda Dar!** A veces, un predicador puede hacer una presentación muy dramática de su sermón. Estimula a la audiencia para lo que va a venir. Les promete una exposición maravillosa e iluminadora. Si el mensaje no se atiene al nivel que prometió, será un anticlímax. Su audiencia se decepcionará. También perderán la confianza en él.
- 2) **No Debe Ser Demasiado Sensacional.** No comience a dar paseos que le sean imposibles de mantener. Por el contrario, haga que su presentación sea modesta y, entonces, su audiencia se verá agradablemente sorprendida cuando descubran que el sermón es mucho más interesante de lo que ellos esperaban.
- 3) **No Deberá Ser Muy Larga.** Recuerde, esto es sólo la introducción, no el sermón.
- 4) **Deberá Tener Una Relación Obvia Con Su Tema.** La introducción deberá conducir hacia su tema; por consiguiente, siempre debe estar vitalmente relacionada con su tema. De hecho, tiene que ser una versión resumida del tema principal que usted desea compartir o puede ser una historia que ilustre la verdad de lo que usted planea decir.
- 5) **Deberá Ser Preparada Cuidadosamente.** Puesto que su introducción tiene una importancia vital para ganar la atención de sus oyentes, seguramente exige que se piense y se prepare con sumo cuidado.

Intente ponerse en el lugar de su audiencia. Pregúntese: “¿Qué haría que tuviera éxito a la hora de ganar su atención? De todo lo que me propongo decir, ¿Qué aspecto concreto captará mi interés?” Usando su imaginación de esta manera, usted puede determinar el mejor estilo que debería tener su introducción.

6) **Dé Una Transición Natural A Su Tema.** Cuando se hace una presentación apropiada, deberá ser obvio para sus oyentes dónde concluye la introducción y empieza el sermón, esto es aplicable a todo

su mensaje. Obviamente no debería dar la impresión de ser un conjunto de varias secciones diferentes, sino más bien, aparecer como un complemento.

2. El Cuerpo Principal De Su Mensaje

Yo sugeriría que divida la parte principal de su tema central en tres secciones grandes. Estas secciones no necesitan tener la misma longitud. Deberá haber una progresión natural, lógica y suave de un punto al próximo.

Estas divisiones no deben ser obvias cuando usted las presente. En ocasiones es conveniente decir: "Ahora, el tercer punto es..." Quizás las secciones podrían tomar la siguiente forma:

A. ESTABLEZCA LA VERDAD.

1. *Declárela.*
2. *Explíquela.*
3. *Clarifíquela.*

B. AMPLÍE LA VERDAD.

1. *Desarrolléla.*
2. *Compruébela.*
3. *Justifíquela.*

C. CLIMAX.

1. *Presente Su Conclusión.*
2. *¿Qué Podemos Aprender De Esto?*
3. *¿Cómo Podemos Aplicarla De Manera Práctica?*

3. Conclusión

Apele a la mente. Haga un resumen de su charla. Vuelva a revisarla brevemente. Apele a la voluntad. Busque persuadir. Apele a las emociones. Intente motivar.

F. COMO PREPARAR SU SERMÓN

1. Prepare Un Borrador Primero

Un bosquejo proporciona los medios más efectivos para la organización apropiada de su material. Una vez que domine el arte de producir un buen bosquejo, encontrará que la organización de su charla es mucho más fácil y conveniente.

Cuando empiece a examinar y a evaluar su material temático, escriba cada pensamiento en un buen trozo de papel. No se preocupe, en esta fase, de poner las cosas en su orden correcto. Simplemente escriba cada pensamiento válido que se le ocurra cuando considere el tema.

2. Seleccione Sus Pensamientos Principales

Generalmente es fácil encontrar tres pensamientos principales.

- ¿Cuáles son los tres puntos más importantes que ha escrito en la cuartilla grande de papel? Colóquelas en secuencia natural.
- ¿Qué punto deberá ir en primer lugar?
- ¿Cuál es el punto fundamental que tiene que ser restablecido? Hágalo el **título número uno**. ¡ESCRÍBALO EN LETRAS MAYÚSCULAS Y SUBRÁYELO!

Ahora pregúntese: "¿Qué afirmación sigue de una manera natural a la primera?" Márquela con el **título número dos**.

Ahora ya le queda sólo un pensamiento principal más que debería ser la conclusión del tema. Este será el **título número tres**.

Colóquelos en un papel como sigue:

A. TÍTULO NÚMERO UNO

- 1.
- 2.
- 3.

B. TÍTULO NÚMERO DOS

- 1.
- 2.
- 3.

C. TÍTULO NÚMERO TRES

- 1.
- 2.
- 3.

Ahora prosiga el resto de su material en su BORRADOR. Ponga en orden los pensamientos bajo los títulos que ha diseñado. Coloque cada uno bajo el encabezamiento apropiado: A, B, C. Cada pensamiento se convierte, entonces, en un "título menor". Désígnelos como 1, 2, 3, etc.

Todos sus pensamientos y material están entrando en ese momento en un arreglo desordenado. Esto le facilita el estudio posterior del tema.

3. Ejemplos Del Sermón

a. Ejemplo 1. Permítame ilustrar este método con uno de los versículos de la Biblia mejor conocidos, Juan 3:16:

"Porque De tal manera amó Dios al mundo que ha dado a Su Hijo unigénito, para que todo aquél que en Él cree no se pierda, más tenga vida eterna".

INTRODUCCIÓN

El mundo ha conocido muchas personas de las que se ha dicho que han amado mucho.

Pero yo deseo hablarles de Aquél que, sin duda, es ÉL que más ha amado de todos, ¡El Mismo Dios!

Él ama a todas las razas del mundo con la mayor calidad de amor, lo que le impulsó a hacer el mayor sacrificio posible.

A. EL GRAN AMOR DE DIOS POR TODO EL MUNDO

1. Creó el mundo y a toda la humanidad.
2. Ama a cada persona en el mundo igualmente.
3. Quiere que todos vivan eternamente.

B. ESO HIZO QUE DIERA A SU HIJO UNIGÉNITO

1. ¡Cuán Precioso Es El Hijo para Dios el Padre! Ningún padre terrenal ama tanto a su hijo como Dios al Suyo.

2. ¡La grandeza del sacrificio de Dios!
3. Dios dio a Jesús gratuitamente para todo aquél que cree.
4. Lo entregó hasta la muerte.

C. CUALQUIERA QUE RECIBE A CRISTO NO TIENE QUE PERECER

1. Esta oferta maravillosa está disponible a todos.
2. Dios ama incluso a los peores de los hombres.
3. La salvación es un don gratuito a través de la fe en Jesús.

CONCLUSIÓN:

Dios le ofrece ahora el mayor regalo posible... ¡vida eterna en Cristo! ¡Qué locura sería rechazar o descuidar un regalo tan maravilloso! ¡Acepte a Cristo sin demora!

b. Ejemplo 2. Consideremos ahora un simple relato de los evangelios. En Lucas 8:41-48 encontramos la historia de una mujer que, después de doce años de sufrimiento crónico, vino a Cristo y fue inmediatamente sanada. Se marchó con una profunda paz en su corazón y mente.

Nuestro texto podría ser una frase del versículo 48: *“VETE EN PAZ”*. (Éste podría ser también el título de su mensaje.)

INTRODUCCIÓN

Por supuesto que todas las personas desean poseer paz y seguridad internamente. Hay muchos factores en la vida que pueden robarnos tal paz. Uno de ellos es la enfermedad. Es difícil mantener la paz interior cuando uno padece de una enfermedad grave. La mente se llena de incertidumbre y desesperación.

Aquí está la historia de una persona tal. Había estado enferma durante doce años. Aunque había visitado muchos médicos, ninguno pudo curarla. De hecho, había empeorado.

Pero un día maravilloso tuvo un encuentro con Jesucristo. A través de tal encuentro, fue sanada al instante de su extensa enfermedad. También fue bendecida con una profunda sensación de paz interna que jamás había disfrutado antes.

Este mismo Jesús puede también bendecir su vida hoy. Veamos esta historia y descubramos cómo ella recibió la sanidad, la cual, usted también puede recibir de igual manera.

A. ESTA MUJER NO TENÍA PAZ

1. Había estado enferma sin interrupción durante doce años.
2. Había gastado todo su dinero. ¡Ahora no tenía ni un solo centavo!
3. Estaba decepcionada y frustrada.
4. Estaba a punto de desesperarse. Parecía que nadie podía ayudarla. Cuanto se parece su caso a tantos que hoy en día están solos, frustrados e inseguros.

B. CÓMO VINO A CRISTO

1. Oyó lo que había hecho por otros.
2. Creyó que ella también podría recibir Su ayuda.
3. Se animó a sí misma con fe. Dijo en su interior: *“Si tocare tan solamente su manto, seré salva”* (Mr 5:28).

4. Superó muchos obstáculos.
5. Vino a Cristo.
6. Le tocó por fe.
7. Su vida fluyó en ella. ¡Inmediatamente fue restaurada!

C. SU SALVACIÓN

1. Los discípulos no pudieron ayudarla.

Ni siquiera conocían su necesidad. Hay veces en que ningún ser humano nos ayuda. Sólo Dios puede ocuparse de nuestras necesidades más profundas.

2. Cristo requirió su confesión.

“¿Quién me ha tocado?” Él ya sabía, pero deseaba su confesión pública. Romanos 10:10 dice: *“Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación”*.

3. Cristo la llama *“hija”*. La aceptó como un miembro de la familia de Dios.

4. Le dijo que *“fuera en paz”*. Desde ese momento ella conoció la paz real. La incertidumbre y la ansiedad se desvanecieron y la paz de Dios inundó su corazón y su mente.

5. Fue su fe la que la restauró (Lc 8:48).

Dios desea que todos sean restaurados; perfectamente sanos de espíritu, alma y cuerpo.

CONCLUSIÓN:

Se marchó como una persona transformada. ¡Usted también puede ser transformado si viene con fe a Cristo!

4. Resumen

Practique la disección y el análisis de tales incidentes de la Biblia. Intente descubrir los tres pensamientos o secciones principales de la historia.

Una vez que haya determinado los tres pensamientos principales, comience a analizar cada uno de ellos separadamente y desmenúcelos en las partes que los componen. Puede haber cuatro o cinco verdades más pequeñas dentro de cada declaración principal. Analice las diversas partes; colóquelas en su orden; dispóngalas de manera progresiva.

Esta es una práctica excelente para usted. Puede que no resulte fácil al principio, pero persevera. Tome la determinación de dominarla. Después de un tiempo vendrá a ser como una segunda naturaleza para usted.

A menudo comparo la construcción de un sermón a la edificación de una casa:

- La introducción es como un sendero que lleva a la casa. Conduce desde la puerta del frente a la puerta por la que se entra.
- Cada título principal es como una habitación de la casa.
- Los títulos menores son los muebles de cada habitación.
- Las ilustraciones son ventanas hechas en cada habitación para arrojar luz sobre sus muebles. (Las ilustraciones son ejemplos simples que nos ayudan a comprender verdades profundas.)

Mantenga en mente esta analogía cuando esté preparando sus sermones.